

EL JUEGO Y LA SOCIALIZACIÓN



Hola a todos, un saludo después de las fiestas Navideñas.

¿Se llenó la casa de juguetes después de la llegada de Papá Noel, Niño Jesús, Reyes etc??

No es mi intención hablar sobre los tipos de juguetes apropiados a cada edad, ya que en el blog en el apartado de Educación podréis encontrar artículos al respecto. En esta ocasión nos acercaremos al mundo del juego infantil en cuanto a determinante en la Socialización del pequeño.

El juego favorece la comunicación y las primeras relaciones del niño, ya sea con los padres y familiares como con otros niños. Por tanto es decisivo para la socialización.

La Socialización es fundamental para el desarrollo de la personalidad del niño y para que establezca en el futuro unas buenas relaciones sociales y se relacione con los demás de forma correcta. A través del juego se puede observar cómo establece sus primeros contactos con los iguales.

Los niños empiezan jugando solos, de forma individual y poco a poco esta forma de juego va cambiando, comienzan a sentirse atraídos por el contacto con otros niños: se sientan juntos pero cada uno juega a lo suyo, en paralelo.

Puede ser que las primeras relaciones de los niños a la hora de jugar con otros no sean del todo correctas: por ejemplo, cuando un niño le quita las piezas de un puzzle a otro o le tira la parte de una torre ya compuesta, quizá está dando a entender que quiere participar en el juego.... Son momento de especial cuidado también en los que se detectan conductas más agresivas con sus iguales: empujones, mordiscos, pellizcos.

Los adultos pueden intervenir en estos casos modelando la conducta del niño y facilitando que ambos jueguen juntos.

Tanto padres en casa como educadores en la Escuela pueden promover el juego entre los niños, con el fin de lograr unas buenas relaciones entre ellos.

Las siguientes recomendaciones pueden ayudarnos y lo fomentan:

- Es muy deseable que pasen tiempo con sus semejantes desde pequeños. Aunque no jueguen juntos, sí establecerán relaciones adecuadas. En ocasiones es necesaria la presencia de adultos para ayudar si hay problemas.
- Los hermanos pueden ayudar a establecer relaciones sociales de forma más directa y rápida. Muchas veces los niños reaccionan de forma agresiva con sus iguales, pero si en casa se han establecido pautas de relación entre hermanos, probablemente las relaciones con otros niños sean mejores.

- Cuando el niño empieza a mostrar interés por el juego de los otros niños y se asocia a ellos, es un buen momento para fomentar el desarrollo de actividades conjuntas: llenar cubos de arena, buscar piedras etc
- La imitación es una buena forma de hacer que jueguen juntos. Por ejemplo, si un niño está jugando a algo se les puede decir a los otros: “Mirad qué divertido es el juego de Marcos; vamos a hacer todos lo mismo”.
- Son habituales los conflictos a la hora de jugar, pero se puede intervenir con el fin de buscar formas adecuadas para poner solución. Así los niños aprenden a resolver estos problemas para saber cómo enfrentarse a futuras desavenencias.

Me gustaría repasar las ventajas del juego como instrumento fundamental en el proceso de socialización infantil:

- ❖ Estimula la comunicación y la cooperación entre niños
- ❖ Contribuye a la integración de las normas de conducta
- ❖ Ayuda al niño a conocerse a sí mismo
- ❖ Influye en la adaptación social y emocional
- ❖ Facilita el control de la agresividad
- ❖ Estimula el contacto físico y verbal entre los niños
- ❖ Enseña a compartir y a cooperar



EL NIÑO QUE NO JUEGA

El juego es tan importante para el niño como dormir de forma adecuada. Un niño que no juega es un niño que tiene deficiencias a la hora de relacionarse con los otros y dificultades en el desarrollo de las capacidades de percepción, coordinación y motricidad, entre otros.

Los niños sin carencias socioculturales ni discapacidades no suelen tener problemas para realizar actividades lúdicas, si bien en algunos casos la falta de juego se puede asociar a algunas patologías psicológicas como la depresión infantil. Entre los síntomas asociados se encuentran: el aburrimiento constante, la falta de energía y la pérdida de interés por las actividades y los juegos.

¿CUÁNDO PLANTEARSE SOLICITAR LA AYUDA DE UN PROFESIONAL?

Debemos estar atentos a la relación del niño con el juego para descubrir si existe un problema. Algunos criterios nos darán pistas sobre cuándo hay que consultar con un profesional que nos ayude a solucionarlo:

- Cuando el niño no juegue.

- Si se estanca en un juego y lo repite hasta la saciedad, negándose a introducir otro más propio de su edad.
- Cuando reclame siempre la participación de los padres y no sepa entretenerse solo ni un momento.
- Si desarrolla juegos de etapas anteriores con juguetes que ya había apartado previamente, y esta actitud se mantiene. Hay que tener en cuenta que el nacimiento de hermanos provoca situaciones así, pero al poco tiempo vuelve a la normalidad.
- Si no expresa ninguna emoción en el juego simbólico o no es capaz de representar historias.
- Si se niega a jugar con sus compañeros.
- La atención y la concentración son dos aptitudes necesarias en el juego: si el niño cambia de actividad frenéticamente, no entiende las reglas del juego ni las respeta, no es capaz de esperar su turno o no termina los juegos, podremos acudir a un especialista.

Yolanda Ruiz de la Fuente